

Como el perro de las dos tortas

Juan Antonio Arenas / Universidad Iberoamericana

I

ESTOY SALADO. Cada día que pasa me convenzo más, basta que salga a la calle para que empiece a llover. Estoy harto de esta mugre vida que llevo, no sé qué daría por largarme a cualquier otro lugar lejos de aquí y poder olvidar todo mi pasado, empezar algo nuevo.

Si me espero hasta que termine de llover no voy a alcanzar el último camión... total... otra empapada más no va a perjudicarme mucho, ya me estoy acostumbrando. De no ser tan estúpido, le hubiera pedido aventón a Hugo, pero... creo que la lluvia influye en mí; no hay cosa que más me reviente que estar como hongo debajo de un árbol hecho una sopa esperando el camión, mojándome sin razón y lo peor de todo es que cada día estoy más jodido de la garganta..., sin embargo, siempre me pasa lo mismo, en lugar de pedirle aventón a Hugo o a cualquier otro que me deje cerca... bueno; lo hecho, hecho está, no vale de nada lamentarse, al fin y al cabo no soporto a Hugo y sus posturas ridículas de aristócrata venido a menos.

No sé por qué pero me late que ya no alcancé el camión... ¡Al diablo con la lluvia!... me voy a ir caminando hasta Reforma a ver que agarro ahí; un camión, o un pesero, o quien quite una vieja... hace ya tiempo que no ligo un buen plan... desde que salí de la escuela y empecé a trabajar, ¡Ahhh!... ahora que recuerdo la semana entrante hay una cena para exalumnos, pero... valiente cosa, que tengo yo de ir; a que todos me presuman de la posición que han alcanzado, de sus excelentes empleos, sus elevados sueldos, sus carros sport, sus gabachas... ¿Qué película pasarán en El Roble? si llego a tiempo me voy a meter a distraerme un poco y a ver si se me seca la ropa... ¿Dónde venderán cigarros?... cómo se parece ese tipo a Galindo, de no ser por la facha juraría que es él..., bueno fuera que Galindo anduviera sin último modelo y, sin sus trajes importados y sin sus coristas y modelos de televisión; el día que se quede sin carro y sin billetes... pobre bestia, ya no sabría que hacer igual que todos los demás; no tienen idea del mundo en que viven, nunca saben, yo creo que es hereditario.



Pensándolo bien Reforma está muy lejos para irse caminando... no voy a llegar al cine

—¿Tiene Raleigh con boquilla?... , gracias.

Si no tuviera que ponerme este traje mañana me iría caminando por la mitad de la calle, pero... estoy frito, a veces me dan ganas de ir a la casa de Pazquel a saludarlo y a ver su hermanita... quiere conmigo la condenada y la verdad está muy bien, podría salir de esta vida monótona y acoplarme a la élite de la sociedad mexicana; cada vez estoy peor... como el perro de las dos tortas; en fin, no hay mal que por bien no venga, lo mejor será disfrutar la ocasión... me voy a dar la empapada de la vida y mañana no voy a trabajar y si me corren ya encontraré otra chamba, o a la mejor me brindan la oportunidad de largarme a una playa solitaria, sin problemas, sin dinero, sin complejos; que es lo que siempre he querido... ¿Será?... , bueno, a otra cosa.

Son éstos los momentos que más me divierten; todos los carros se mojan, desde los del año hasta las carcachas, toda la gente corre a refugiarse del agua... ¡Miren a ese loco! ¿Loco yo? no... sospechas. Un coche, dos coches, tres coches, un farol, dos faroles, una tienda, muchas tiendas, más tiendas, un policía, un niño, una señora gorda con paraguas, una mujer... ¿Una mujer? ¿Dónde?... va a dar vuelta a la esquina... me tendré que sacrificar..., por la retaguardia está muy bien, ahora que podría tener cara de caballo ¿De caballo?... y a quien le importa la cara, ¡Ay carajo!, siempre sí me importa la cara... ¡Que bárbara que jeta!, mejor sigo por donde iba, un nuevo fracaso el día de hoy.

Tengo que tomar algo caliente ¿Sanborns?, basta de farsas, me voy a meter a la fonda de aquí atrás. Que satisfacción se siente al no tenerse que preocupar por llegar temprano a casa, ¿Y no voy a ir mañana a trabajar?... no sé qué hacer... ¡Taxi! ¡Taxi!

—Al centro por favor.

2

Por lo único que me gusta viajar en taxi, es para demostrar mi teoría

de que existen algunos tipos que están más fregados que yo... siempre van al lugar que al pasajero se le da la gana... su religión: las señales de tránsito...son los gatos de todos... prisioneros en los carros, sin ver más allá del siguiente cruce... a veces me dan risa y a veces lástima... lo que es sentirse libre.

No tengo ganas de pensar en nada.

¡Qué forro de mujer!... lástima que sea capitalista, de seguro el galancito que trae ha de estar forrado en papeles... tiene una cara de menso que no puede con ella.

No me va a alcanzar la feria para la casa...

Seis sesennnta

Seis sesenta y ciiinco

Seis setennnta

—Aquí en la esquina me bajo

—Aquí tiene... cinco, seis setenta.

3

Parece mentira pero creo que nunca podré acordarme a la primera de cuál es la llave. Tomaré un buen baño caliente y como todo un marqués... ¿Quedará todavía algo de ron?... debe quedar, hace ya tiempo que no siento nostalgia..., ¿Debajo de la cama? ¿Arriba del ropero?... lo mejor será conseguir un poco de hielo mientras me acuerdo. Espero que la señora esté dormida, no me siento con humor para soportar otro sermón, no estaría de más prepararme una botana, no voy a prender la luz, se puede dar cuenta, ¿Quedará pollo?... jamón, queso, galletas, las aceitunas me las zampé ayer, con esto es suficiente... si baja la señora se me arma... estos escalones delatan a cualquiera; bueno, ahora sí estamos listos, lo único que falta es la botella, sólo puede estar en un lugar. ¿Cuál será? En este cuarto no hay muchos lugares y, si descartamos los que no son propios para una botella quedan menos y, si no se toman en cuenta los que se ven a simple vista, se reduce más el número; por lo tanto, el único lugar posible es el baño. ¿Una botella de ron en el baño?... en esta vida nadie sabe que pieza va a bailar... ¡Música maestro!, pero que sea clásica que tengo que pensar... lo más clásico que tengo es Frank Sinatra, espero no interrumpa mis divagaciones.

Si no ordeno las ideas me voy a quedar dormido; alguien debería escribir un libro sobre cómo ordenar las ideas, quizás yo lo escriba, pero considero esto demasiado difícil... me faltan las ideas. Esta guarapeta le va a sentar muy bien al espíritu... y al intestino, el ron corriente elimina todo estreñimiento.

Mañana no iré a trabajar, pasado mañana tampoco, el domingo no se trabaja, el lunes me van a despedir; esto quiere decir que de nueva cuenta estoy sin empleo y por deducción lógica, sin papeles, sin humor, sin responsabilidades, sin preocupaciones..., si escribo a casa pidiendo dinero me van a pintar un violín..., todo un profesionista graduado con los más altos honores, con el mejor promedio de la escuela y, vivo en un miserable cuarto de trescientos pesos al mes... vaya cosa.

¿De quién diablos habrá sido la idea de venir a estudiar a la capital?... pues mía; de quién más podría ser, si el único tarugo de la casa soy yo. Ya lo decía el abuelo —Este muchacho pinta para artista, es demasiado despistado, distraído, voluble y pendenciero como para dedicarse a los asuntos mercantiles; déjenlo, ya verán, dentro de poco será famoso, el arte lo hará millonario,... a cada quien lo suyo en la vida—.

Ay abuelo, siempre me caíste simpático; pero si tus palabras hubieran sido más convincentes mi padre no me hubiera obligado a estudiar esta carrera y, lo peor de todo son las consecuencias... como el perro de las dos tortas...

Mal rayo parta a todos los números; menos a los días 15 de cada mes y otro mal rayo parta a todos los cursis poetas del mundo; menos a mí, entonces sí que sería millonario

—tengo que rodearme de un ambiente propicio padre ¿no lo entiendes?; como quieres que sea un poeta inspirado escuchando todo el día sobre el monto de las acciones, los presupuestos, impuestos, registros, finanzas, el balance semanal, las auditorías, y todas esas cosas que no entiendo y que me importan un pito—

¿Cuántas bofetadas habrán sido?... de menos cuatro después de la comida. ¡Déjate de payasadas y dedícate a lo tuyo! ¡Deberías poner los pies en el suelo! ¿Quieres ser un vagabundo toda tu vida?... deberías tomar conciencia para con tu familia y preocupate por la situación económica o piensas alimentar a tu hijos con letras?... y cinco días después empezaba mi carrera de contador público; al término de cinco años no sabría qué hacer con tanto dinero,... y ahora no sé qué hacer con tan poco... pero ya soy un profesionalista...

Si me hubiesen dejado ser poeta, qué diferente sería mi vida; ya me la imagino... ¿Ron corriente? ¡Que vá!, sólo de lo mejor y eso sí, nunca solo... siempre rodeado de celebridades, fiestas glamorosas, mujeres, mujeres, mujeres, mujeres y más mujeres, orgías, comodidades, lujo, mujeres, billetes... ¿Qué disco pondré?... Frank Sinatra es demasiado aburrido además no entiendo ni papa de inglés, éste hace mucho que no lo oigo... ¿Por qué nadie habrá escrito una oda al ron? ¡Yo seré el primero!, seré el poeta de los conceptos inauditos... ¡Soy un revolucionario!, poeta y genio, hombre y astro, encabezaré las guerrillas literarias, seré el caudillo!

¡Otro vaso de ron sin coca y sin hielo!, hay que festejar la ocasión. ¡He vencido! hoy es el día de la liberación, ya no existen muros; la mente del artista desborda.

¿Quién la contiene?

¡Soy libre! independiente autosuficiente original único etcétera... ¿contador público?, ¿economista?, ¿administrador?, ¿arquitecto?, ¿ingeniero? ... ¡Bah! son ridiculeces, refugio de hombres grises, feos, chapparros, gordos y con anteojos; sin vicios, maricones, tímidos, impotentes; desayunan libros, comen libros, cenan libros y se acuestan con los libros... ¡Eso no es para mí!... ya lo decía el abuelo; estoy hecho para el arte, la fama, la gloria... ¿No me iba yo a bañar?... pero qué importa eso ahora ¿en qué estaba? ¡Ahh! hoy es el día en que me libero del pasado y de todo aquello que me ha sido impuesto sin siquiera pedir autorización previa. ¿Pero es que no se dan cuenta? ¡Yo-soy-di-fe-ren-te!, esta noche se me ha caído la venda de los ojos; lo veo claro y no deja de darme asco. ¡Qué inmundicia he compartido!...

Todo lo que veo está roto. Un complicado rompecabezas. Múltiples formas que no llegan a ninguna parte... flotan, se desvanecen en la sombra dejando un mal olor; me irritan, estoy molesto, el ambiente que me rodea está podrido.

Me siento destructor, soy destructor, quiero ser destructor, debo ser destructor... el mundo se hincha. Yo deseo aplastarlo.

¿Soy desadaptado?

¿Estoy jodido?

¿Soy payaso?

¿Amargado?

¿Es presunción?

¿Vanidad?

¿Temo a la lucha?

¿No sé reconocer la verdad?

¡Mentira!, no tengo que ser como todos... soy diferente.

El letrero dice *Sigue la flecha*, y yo no le voy a hacer caso... los trenes siempre caminan para adelante, hacen sonar el silbato, frenan, suben gente, bajan gente, arrancan, suenan el silbato, frenan, etcétera... siguen la flecha *Yo-no-soy-un-tren*.

Me niego a someterme a la tradición. La repudio. ¿Qué no tengo derecho? ¿Y la tradición tiene derecho de convertirme en títere? *No estoy en venta*.

El mundo es un cilindro... yo era el mico que recogía las bofetadas; ahora yo soy el cilindrero y voy a tocar el son que me venga en gana. Ya no necesito que me pongan como ejemplo a mis hermanos, ni a mis primos, ni a mis tíos, ni a nadie. Yo soy yo y punto, y todo lo que haga, diga o deje de decir o hacer, es asunto mío porque soy diferente y soy artista.

¡Blanca Nieves es una prostituta que vive con siete hombres!

¿Quiénes son los padres de los sobrinos del pato Donald?

¡Daisy es una madre soltera!

¡Batman seduce a Robin!

¡Superman se inyecta!

¿Estoy en la onda?

¡Yo soy la onda!

Yo no escucho el cencerro que siguen los borregos porque ya tengo mi propia música.

El semáforo está en rojo. Si camino me revientan igual que a un sapo. El semáforo está en verde. Ya puedo moverme. Voy a llegar tarde. Debo darme prisa. Son las 7.45'33 tengo que checar tarjeta. La ventanilla se abre a las ocho en punto. Si no llego a tiempo me van a despedir.

—En qué puedo servirle?...

—Aquí tiene, son 5 pesos.

—¿El siguiente? ¿Dígame?

